

el tambor



FOTOGRAFÍA JOSÉ MIGUEL TRUJILLO

FOTOGRAFÍA COLECCIÓN JOSÉ MIGUEL TRUJILLO

...y su rumor levante mi palabra...

Viaje al mundo del tambor. El tambor bajó del monte y resuena desde el tiempo de los sueños y al vibrar el calacimbre sobre el parche, el pie de romance nos lleva en trance, con el viento, hacia la isla que no es silencio amordazado. En Tel Aviv una anciana susurra: "El rey tenía tres hijas..." Y en cualquier juega de Tambor de La Gomera el romance sigue, y una historia, mil veces cantada, toma vida en cada quiebro de la tonada. No, no son chácaras de silencio las que retumban en los caminos ni pies encadenados los que trazan en el aire figuras invisibles. El Tambor es como el viento de Arguamul, que no es esclavo de rosas y cuadrantes. Sólo madera y pieles, lo más íntimo y cercano. Principio y final.

tambor

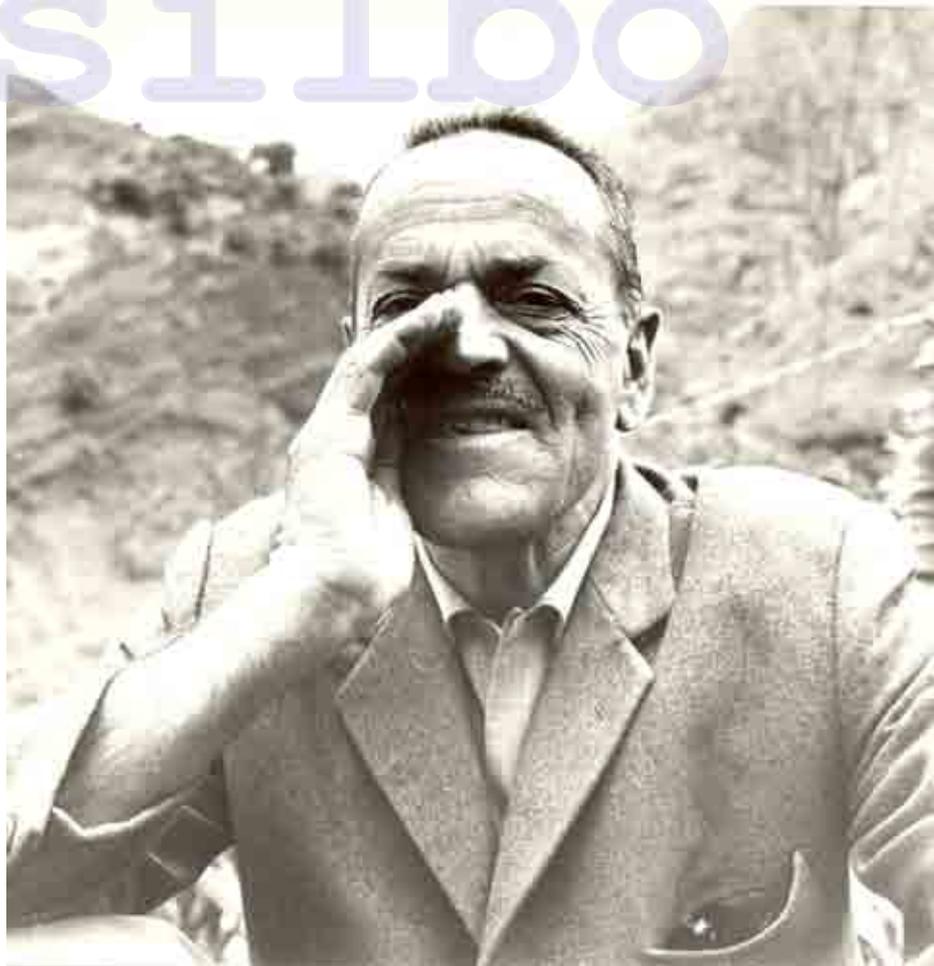
chácaras
romances

el silbo

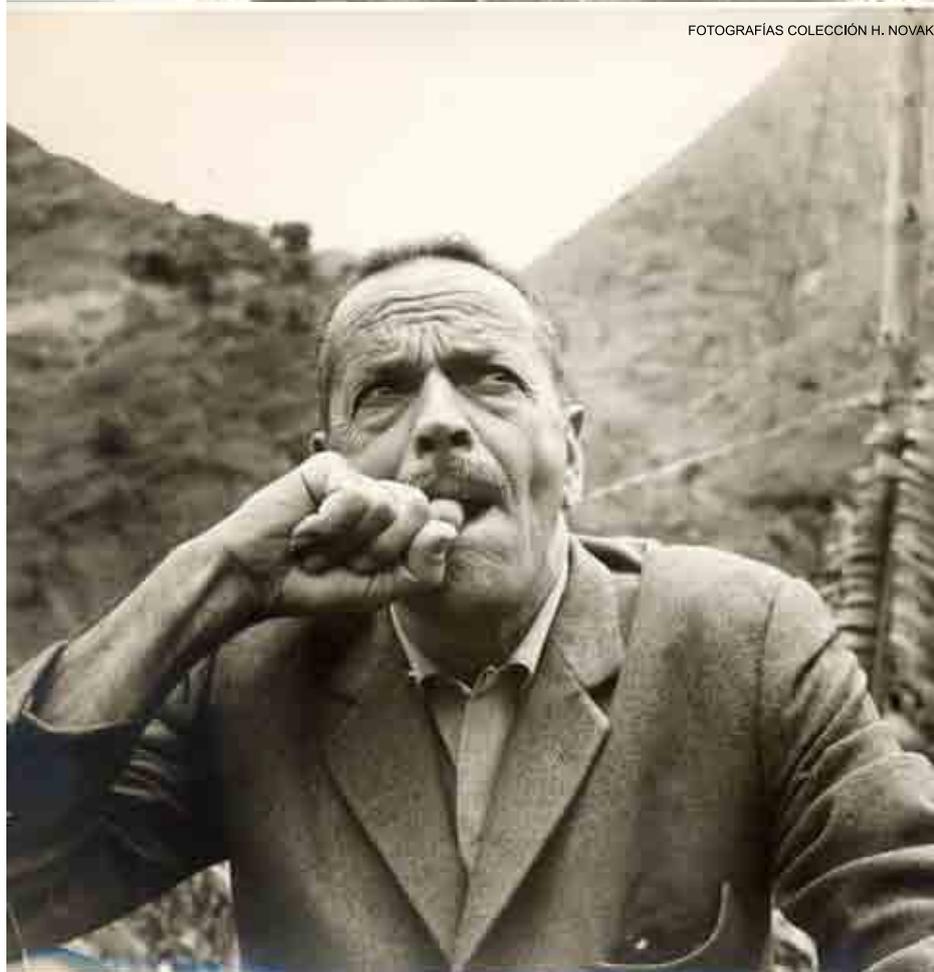
el silbo

**Y ahora
silba más hondo,
silba más alto
y sin tregua...**

Nunca fue tan fuerte la necesidad de comunicarse. Nula la intención de rendirse. A cada barranco interpuesto, a cada loma inalcanzable, ante cada jugada del tiempo y la distancia, como aliado el aire, surge el silbo. Unos dedos, una mano y la otra; la boca y la lengua, todos herramientas de un lenguaje ancestral. El silbo para llamar, dar un recado, propagar una noticia... De un silbador a un receptor. En ocasiones, de un silbador a otro y a otro, pasando por otro... Salvando kilómetros hasta llegar a su destinatario. ¿Y qué hacer con los obstáculos de los nuevos tiempos: teléfonos, internet, olvido? Jugar, jugar con el silbo, salvarlo de las vitrinas y los pedestales, y jugar... Más alto y sin tregua.



FOTOGRAFÍAS COLECCIÓN H. NOVAK





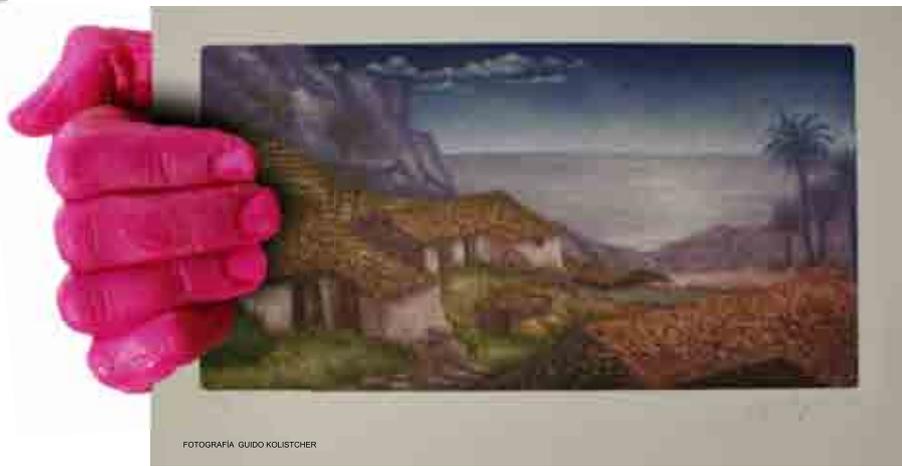
**Que comienzan en ti
y en ti terminan
sin que comiencen
ni terminen nunca**

La roca desnuda cuyas pendientes marcaron gran parte de la superficie de la isla, se fue transformando en bancales horizontales donde cultivar el sustento. Enormes muros de piedra se fueron levantando por todo el territorio, creando un paisaje modelado en piedra por el hombre. Se venció la inclinación de las laderas, se erigieron escaleras de piedra de colosales peldaños en el nort; en el sur, menos majestuosas, adherían la tierra, impidiendo que las violentas lluvias ocasionales o los constantes vientos desnudasen el suelo y les privaran de la fertilidad. Paredones, paisaje agrícola, morada del cereal, de la viña, del plátano, pero también de maestros pedreros, de piedra viva, de necesidad.



FOTOGRAFÍA PEDRO ZAMORANO

arte
creación



FOTOGRAFÍA GUIDO KOLISTCHER

Van viviendo una idea.

Era inevitable que una isla de paisajes rotundos, de historia viva y convulsa pariera gentes que, como antorchas, alumbren el camino. Inevitable que hicieran de su pensamiento, palabra, color y forma, movimiento. Esta es la isla del universo del poeta Pedro García Cabrera. Esta es la isla mar, la isla soledad, la isla solidaridad de sus versos. También era inevitable que encontraran morada aquí viajeros que dejaron de serlo, para vivir entre nosotros, buscadores de otra luz y otros rumores. Fascinación que se materializa en las artes plásticas, el diseño, en la creación musical, la danza y la literatura. La Gomera se expresa con voz contemporánea a través de sus artistas.



FOTOGRAFÍA CENTRO COREOGRAFICO DE LA GOMERA

arte



UN HIJO DE TU AZUL
ENAMORADO, QUE SUBLIME
SU ANGUSTIA, PUESTO A
SALVO DEL TEMOR A TENER
QUE DEFENDERSE. UN HIJO
AL QUE LE QUEPA ENTRE
LOS BRAZOS LA REDONDEZ
DE UN MUNDO SIN
FRONTERAS. CON LA MANO
EN LA MAR ASÍ LO ESPERO.

PEDRO GARCÍA CABRERA



La Gomera
Reserva de la Biosfera